

SEGUNDO SEMINARIO INTERNACIONAL BILINGÜE

“ELEONORA BARBIERI MASINI”

WOMEN and FUTURES

Construyamos juntas nuestro futuro

El sentipensar de la mujer víctima de las violencias y su búsqueda por la paz

¿Cómo enfrentar en el futuro la violencia en razón de género en sus tipos y modalidades y en todos los espacios?

Feminicidio, un síntoma visible de un desastre invisible.

¿Es posible un abordaje efectivo desde las instituciones formales mexicanas?

Por Claudia Elisa Hernández Blengio

Consciente y reflexiva acerca de las estructuras que permiten y legitiman la violencia hacia las mujeres dentro de nuestro contexto, el patriarcado, que en palabras de la Antropóloga Rita Laura Segato, es un orden político, social, basado en la violencia, con una alta tendencia a atrofiarse, (por lo que la forma de mantenerlo ha sido a través de la misma violencia), encuentro urgente abordar el tema del feminicidio en México, una problemática social compleja atravesada por múltiples aristas, la cual podemos entender como el último ángulo de una pirámide compuesta por diversas violencias estructurales ejercidas hacia las mujeres durante miles de años.

La violencia, específicamente la que conduce al asesinato misógino de las mujeres, es un fenómeno muy sentido por diversos grupos de la sociedad

La **guerra**, en su sentido estrictamente técnico, es aquel **conflicto social** en el que dos o más **grupos humanos** relativamente masivos —principalmente tribus, sociedades o naciones— se enfrentan de manera **violenta**, preferiblemente, mediante el uso de **armas** de toda índole, a menudo con resultado de **muerte** —individual o colectiva— y **daños materiales** de una entidad considerable

SEGUNDO SEMINARIO INTERNACIONAL BILINGÜE

“ELEONORA BARBIERI MASINI”

WOMEN and FUTURES

Construyamos juntas nuestro futuro

mexicana; en principio por las víctimas indirectas de los feminicidios, por las mujeres organizadas, las feministas, mujeres de a pie quienes se sienten vulnerables en el espacio público y que día a día libran la batalla de estar en riesgo concomitante al habitar el país más inseguro de la región para ser mujer.

Lo anterior es debido, probablemente, a que los métodos de tortura que se emplean previos a la muerte, violaciones, mutilaciones, así como las heridas asestadas una vez que las asesinadas han perdido la vida, revelan una dimensión de odio que sugiere una guerra contra las mujeres, una en la que no hemos elegido participar, y para la cual tampoco hemos sido entrenadas.

La vulnerabilidad referida, es algo relativamente nuevo; cuando empezamos a conocer de los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez durante la década de los noventa, no intuimos que la brutalidad con la que estaban asesinando a las mujeres en aquella entidad, se extendería a todo el territorio nacional, y por ello, que la correcta aplicación de la justicia en aquellos casos, hubiese sido un mensaje que brindaría cierto alivio, sin embargo no fue así y lejos de ello, los feminicidios han aumentado, por lo anterior es que me atrevo a afirmar que nuestro país se encuentra en una guerra “informal” como lo describe la Antropóloga Rita Laura Segato:

“Las nuevas formas de la guerra caracterizadas por la informalidad, se despliegan hoy en un espacio intersticial que podemos caracterizar como paraestatal porque se encuentra controlado por corporaciones armadas con participación de efectivos estatales y paraestatales. En esa esfera de paraestatalidad en franca expansión, la violencia contra las mujeres ha dejado de ser un efecto colateral de La **guerra**, en su sentido estrictamente técnico, es aquel **conflicto social** en el que dos o más **grupos humanos** relativamente masivos —principalmente tribus, sociedades o naciones— se enfrentan de manera **violenta**, preferiblemente, mediante el uso de **armas** de toda índole, a menudo con resultado de **muerte** —individual o colectiva— y **daños materiales** de una entidad considerable

SEGUNDO SEMINARIO INTERNACIONAL BILINGÜE

“ELEONORA BARBIERI MASINI”

WOMEN and FUTURES

Construyamos juntas nuestro futuro

la guerra y se ha transformado en un objetivo estratégico de este nuevo escenario bélico. Hablamos aquí de las transformaciones históricas que circundan la informalización de la guerra y la centralidad que asume en ellas una “pedagogía de la crueldad” contra aquellos que no juegan el papel de antagonista armados –mujeres, niñas, niños- en los enfrentamientos. Las guerras actuales se han transformado de formas sustantivas. No se destinan a un término y su meta no es la paz, en cualquiera de sus versiones. El proyecto de la guerra es hoy, para sus administradores, un proyecto a largo plazo, sin victorias ni derrotas conclusivas. Casi podría decirse que el plan es que se transformen, en muchas regiones del mundo, en una forma de existencia. Una de las razones para esto es que con la progresiva pérdida de control sobre la economía global y el desplazamiento del epicentro del capital, la potencia imperial ve en la proliferación de las guerras su última forma de dominio”.

El Informe “Una economía para el 99%” de OXFAM afirma que ocho hombres poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad (3.600 millones de personas), hablamos de la dueñidad, de la posibilidad de que uno de estos hombres decida sobre el destino de una comunidad entera, así, me parece imposible que un Estado y sus leyes y/o instituciones hagan frente a uno de estos dueños de la mitad del mundo.

La violencia, por tanto, y en este contexto se ha convertido en un recurso que se administra a través de las relaciones sociales, la acumulación de capital es un proceso basado en la violencia y en la autodestrucción; este no es un problema sólo de orden nacional, sino de un sistema económico global basado en la acumulación depredadora, con alta capacidad de brutalidad y crueldad la cual La **guerra**, en su sentido estrictamente técnico, es aquel **conflicto social** en el que dos o más **grupos humanos** relativamente masivos —principalmente tribus, sociedades o naciones— se enfrentan de manera **violenta**, preferiblemente, mediante el uso de **armas** de toda índole, a menudo con resultado de **muerte** —individual o colectiva— y **daños materiales** de una entidad considerable

SEGUNDO SEMINARIO INTERNACIONAL BILINGÜE

“ELEONORA BARBIERI MASINI”

WOMEN and FUTURES

Construyamos juntas nuestro futuro

resulta inseparable de las violencias estructurales que se nos han impuesto, no de manera exclusiva pero sí mayoritaria a las mujeres quienes recibimos de manera abierta e indiscriminada los efectos de todo lo anterior.

Un análisis pormenorizado de cientos de casos de homicidios de mujeres por parte de la Secretaría de Estado de Seguridad del Ministerio del interior en España, revela que Frente a la idea generalizada —incluso impartida en universidades— de que la violencia hacia las mujeres implica una escalada (tensiones, agresiones verbales, físicas, falsa luna de miel y manipulación emocional...), existe un dato novedoso y desconcertante: en el 45% de los casos los hombres que asesinaron a sus parejas no tenía ningún antecedente violento conocido, entrarían dentro de un amplio grupo que podría calificarse como agresores "ocasionales" y, por tanto, impredecibles.

Ahora bien, de acuerdo con el Índice Global de Impunidad en México 2018, elaborado por la Universidad de las Américas de Puebla, señala que México es el cuarto país más impune a nivel global, y el primer lugar en América, de cada 100 delitos, 93 no se denuncian y de los que sí, sólo el 11% terminan el proceso penal y son enviados a un juez. La procuración de justicia es sólo un eslabón para la sanción del feminicidio, y ni siquiera necesariamente para su atención y/o erradicación. Marcela Lagarde acuña el término de feminicidio distinto a la voz inglesa "femicidio", explicando que el primero contempla la impunidad que prevalece en el sistema de justicia mexicano .

Si consideramos esta cifra, procurando entenderla desde las violencias estructurales, es probable que nos encontremos ante un escenario muy La **guerra**, en su sentido estrictamente técnico, es aquel **conflicto social** en el que dos o más **grupos humanos** relativamente masivos —principalmente tribus, sociedades o naciones— se enfrentan de manera **violenta**, preferiblemente, mediante el uso de **armas** de toda índole, a menudo con resultado de **muerte** —individual o colectiva— y **daños materiales** de una entidad considerable

SEGUNDO SEMINARIO INTERNACIONAL BILINGÜE

“ELEONORA BARBIERI MASINI”

WOMEN and FUTURES

Construyamos juntas nuestro futuro

intrincado, dónde será preciso reflexionar profundamente qué papel tienen las instituciones mexicanas y plantearnos seriamente si en el contexto mundial actual, será posible que el Estado Mexicano, a través de sus instituciones logre frenar esta peste colectiva, o si posiblemente la respuesta esté en nuestras comunidades, y aún en nuestra desgastada resistencia.

Las feministas no estamos seguras de que el Estado por sí mismo, desde su aparato burocrático pueda realmente hacer frente a esta problemática de los asesinatos de mujeres, pienso y siento que es aquí dónde debemos detenernos, para conversar y reflexionar hacia dónde vamos a andar, ¿Resulta aún pertinente, así como posible exigirle al Estado Mexicano, que en el contexto de la guerra informal que vivimos, resuelva los feminicidios? Me parece una duda legítima que nos conduce a un debate necesario.

Muchas Gracias.

La **guerra**, en su sentido estrictamente técnico, es aquel **conflicto social** en el que dos o más **grupos humanos** relativamente masivos —principalmente tribus, sociedades o naciones— se enfrentan de manera **violenta**, preferiblemente, mediante el uso de **armas** de toda índole, a menudo con resultado de **muerte** —individual o colectiva— y **daños materiales** de una entidad considerable